

El peso de la historia

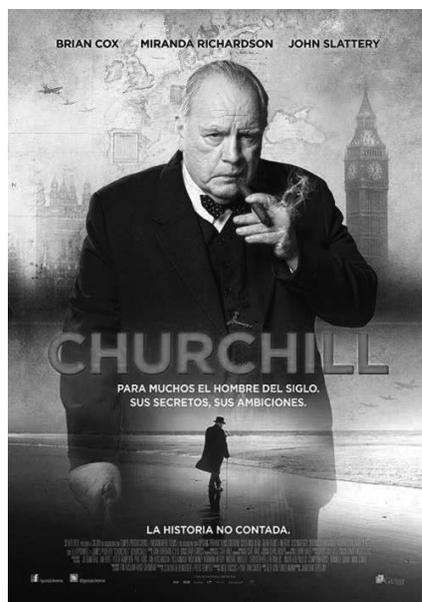
Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

En poco tiempo han coincidido dos películas del que posiblemente sea el primer ministro británico más famoso de todos los tiempos, Winston Churchill: *El instante más oscuro*, de Joe Wright y *Churchill*, de Jonathan Teplitzky. A pesar de sus similitudes, su comparación más interesante se encuentra en que ambas se desarrollan en dos momentos diferentes; una al comienzo del mandato de Churchill, cuando debe decidir si potenciar su presencia militar o buscar un tratado de paz, en pleno conflicto de Dunkerque y, la otra, cuando duda sobre el desembarco de Normandía.

Churchill, de Jonathan Teplitzky

Churchill no es en realidad un *biopic* por lo que el título de entrada puede resultar algo engañoso, sino más bien un drama histórico donde se narra la historia del día D desde la perspectiva del héroe epónimo. La película trata sobre las 96 horas anteriores al célebre día D, momento decisivo en la Segunda Guerra Mundial a partir



del cual los acontecimientos sucesivos empezaron a volverse contra los nazis. Bajo la fachada de un héroe de guerra inquebrantable se nos presenta a Winston Churchill (Brian Cox), un ser de carne y hueso lleno de dudas y con un cuerpo que ya muestra fuertes señales de derrota a través de su tambaleante andar. Mientras el General Eisenhower (John Slattery) planea la Operación Overlord hasta el más

mínimo detalle con el apoyo del mariscal de campo Montgomery (Julian Wadham), Churchill se resiste plagado de dudas.

Winston Churchill está temeroso de repetir los mismos errores del pasado donde murieron miles de jóvenes de forma innecesaria, de volver a ser responsable de otra Gallipoli, batalla de la Primera Guerra Mundial en la que las tropas británicas y australianas fueron masacradas en la playa. En la escena de apertura de la película vemos al estadista solo en una extensa playa en junio de 1944, con su mente de regreso a la Gallipoli del año 1915 y con la mirada perdida en el mar, mientras el agua cambia a color rojo de la sangre de los soldados muertos de la Primera Guerra Mundial. De esta forma comprendemos que la idea de ser recordado como un artífice de matanzas le aterra y por tal motivo, su postura es inflexible al plan Overlod.

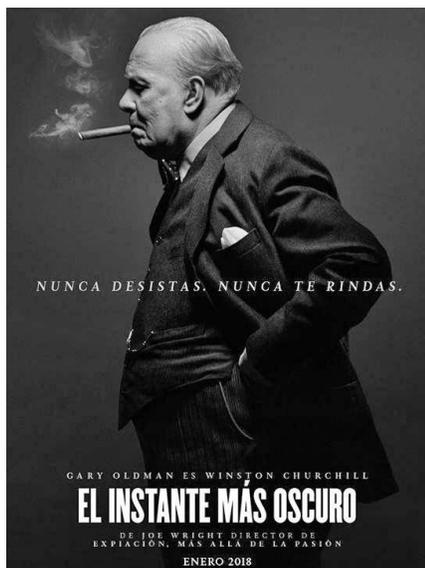
El guión original de la historiadora británica Alex von Tunzelmann (*Los Medici: señores de Florencia*) que hace su debut en el cine con Churchill, prefiere centrarse en abordar un hecho relativamente desconocido por el público en general: la feroz oposición de Winston Churchill a una operación que iba a permitir la reconquista de Francia gracias a un desembarco masivo de las tropas aliadas en

Normandía. Para conseguir el triunfo de su punto de vista dirigió una extraordinaria ofensiva diplomática y política contra el general Eisenhower e incluso contra su compatriota Montgomery. Este desconocido episodio histórico forja toda la estructura del largometraje en busca de agrandar aún más la leyenda de Churchill.

El director Jonathan Teplitzky opta por hacer de la película un estudio de personajes más que querer contar una historia. Los conflictos internos de Churchill son el centro de la película y, a través de ellos, Teplitzky intenta enaltecer a Churchill como un hombre dividido entre su deber hacia su país, su monarca, su esposa e incluso a él mismo.

El instante más oscuro, de Joe Wright

La película transcurre en mayo de 1940, un mes durante el que Churchill (Gary Oldman) tomó posesión del cargo de primer ministro británico justo cuando los alemanes estaban a las puertas de Gran Bretaña, y se vio obligado a decidir si el país debía luchar contra los nazis o intentar negociar con ellos la paz. A pesar de la presión a la que estuvo sometido, ya que su propio partido llegó a conspirar en su contra y el rey Jorge VI (Ben Mendelsohn) era



muy escéptico al respecto, la firme negativa de Churchill a aceptar la derrota, la redención o un acuerdo de paz, sirvieron como inspiración a la resistencia británica. Durante los difíciles primeros años de guerra, cuando el Reino Unido se quedó solo en su firme oposición contra la Alemania nazi, Churchill deberá soportar su hora más oscura, reunir a una nación, luchar por los ideales y la libertad, y tratar de cambiar el curso de la historia mundial.

El director de la cinta, Joe Wright (*Expiación*, *Anna Karenina*), alcanza sus mejores cotas en las secuencias que muestran los entresijos y el bullicio del parlamento londinense, si bien no consigue atrapar la fuerza del ideario de la

figura política de Churchill, ni en su retrato íntimo ni en sus relaciones personales. En este sentido, se perciben como muy desaprovechados personajes secundarios como su esposa o su secretaria (Kristin Scott Thomas y Lily James, respectivamente). Por el contrario, sí demuestra realismo la lucha interna de su partido y sus precarias alianzas para evitar una claudicación ante el nacional-socialismo y, cómo no, la recuperación de parte de sus tropas de las costas francesas acudiendo a las embarcaciones civiles (la famosa Operación Dynamo).

En el relato (y el retrato) del clima político, de las reuniones intensas del Gabinete de Guerra, en las sesiones de los Comunes en las que el Primer Ministro debe mostrar su capacidad para ostentar el cargo y presentar una línea de actuación clara, es donde encontramos lo mejor de esta película. Joe Wright ha querido que su película sea un reflejo de cómo se las ingenió aquel hombre para preservar la seguridad de la nación, para infundir coraje en los momentos de mayor oscuridad. La propuesta es, en su totalidad, un enorme ejercicio descriptivo en torno a la figura de Churchill, de hecho, el foco se pasea ampliamente por el conflicto armado, no tanto para darle empaque sino para poner de manifiesto la labor del icono inglés.

Con una duración de dos horas, la película dosifica bien las potencialidades del guion y recurre a necesarios lugares comunes en algunos personajes, como Clemmie (Kristin Scott Thomas) como la esposa de Winston y un pilar emocional necesario, o la secretaria Elizabeth Layton (Lily James), quien sería la secretaria personal del Primer Ministro durante el resto de la guerra, y que aporta el rol de la persona ajena al *staff* gubernativo y que debe aprender a desenvolverse con profesionalidad en ese terreno y a ser un apoyo más del irascible primer ministro, logrando a la postre su confianza.

En líneas generales, *El instante más oscuro* es una película muy académica en lo que a realización y montaje se refiere. No se asumen riesgos formales y se percibe una inmensa carga sobre los hombros de Gary Oldman como maestro de ceremonias y que seguramente le valdrá al intérprete británico el Oscar al Mejor Actor en la próxima ceremonia de los Premios. ■

Título original: Churchill.
Año: 2017.
País: Reino Unido.
Director: Jonathan Teplitzky.
Guión: Alex von Tunzelmann.
Fotografía: David Higgs.
Duración: 110 min.
Reparto: Brian Cox, Miranda Richardson, John Slattery, James Purefoy, Julian Wadham, Richard Durden, Ella Purnell, Danny Webb, Jonathan Aris, George Anton, Steven Cree, Angela Costello, Peter Ormond, Suki Waterhouse.
Género: Thriller Biográfico. Años 40. Política.
Web oficial:
<http://churchillfilm.com/>

Título original: Darkest Hour.
Año: 2017.
País: Reino Unido.
Director: Joe Wright.
Guión: Anthony McCarten.
Fotografía: Bruno Delbonnel.
Duración: 125 min.
Reparto: Lily James, Gary Oldman, Ben Mendelsohn, John Hurt, Stephen Dillane, Kristin Scott Thomas, Jordan Waller, Brian Pettifer, Richard Lumsden, Philip Martin Brown, Angélique Joan, David Olawale Ayinde, John Locke, Michael Haydon, Michael Barron.
Género: Bélico. Drama. II Guerra Mundial. Años 40. Histórico. Política.
Web oficial: <http://www.elinstantemasoscuro.es/>